

PROCESOS DE PATRIMONIALIZACIÓN Y CREACIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL: EL CASO DE EL BORN CENTRE DE CULTURA I MEMÒRIA

Giovanni Garofalo

Università degli Studi di Bergamo

Comprender la historia de manera errónea es crucial para una nación

(Ernest Renan 1882)

Resumen: El presente estudio analiza el proceso de patrimonialización del antiguo mercado de abastos del Born, ubicado en una de las zonas más antiguas de Barcelona, en el distrito de la *Ciutat Vella*. Compaginando las metodologías cualitativas y cuantitativas del análisis del discurso mediado y de la lingüística de corpus, se considera la patrimonialización como acción mediada por objetos materiales expuestos en el espacio urbano y regulados por los principios de indexicalidad, dialogicidad y selección, planteados por la geosemiótica. La acción mediada se examina como un cruce de prácticas sociales que generan un sentimiento identitario soberanista basado en una memoria colectiva selectiva, naturalizando un relato victimista fruto de inexactitudes y tergiversaciones históricas.

Palabras clave: procesos de patrimonialización, identidad nacional, paisaje lingüístico, análisis mediado del discurso, estudios del discurso asistidos por corpus.

PATRIMONIALIZATION PROCESSES AND THE CREATION OF NATIONAL IDENTITY: A CASE STUDY ABOUT EL BORN CENTRE DE CULTURA I MEMÒRIA

Abstract: This paper analyzes the process of patrimonialization of the former El Born wholesale market, located in one of the oldest areas of Barcelona, in the *Ciutat Vella* district. Combining the qualitative and quantitative methodologies of Mediated Discourse Analysis and of Corpus-Assisted Discourse Studies, patrimonialization is considered as an action mediated by material objects exposed in the urban space that are regulated by the principles of indexicality, dialogue and selection, put forward by geosemiotics. The mediated action is explored as an intersection of social practices that generate a pro-independence Catalan identity based on selective collective memory, thus naturalizing a victimistic narrative produced by inaccuracies and distortions of history.

Key words: patrimonialization processes, national identity, linguistic landscape, mediated discourse analysis, corpus-assisted discourse studies.

1. INTRODUCCIÓN

El presente estudio asume como punto de partida el concepto de *patrimonialización*, entendido como “proceso voluntario de incorporación de valores socialmente construidos, contenidos en el espacio-tiempo de una sociedad particular, [que] forma parte de los procesos de territorialización en la base de la relación entre territorio y cultura” (Bustos, 2004: 11). Desde esta perspectiva socio-antropológica, el espacio urbano se configura como resultado de prácticas sociales (Lefebvre, 1981, Foucault, 1984, Massey, 2009) y *topos* de la ideología (Sloboda, 2009), en el que se forja una memoria intersubjetiva que cohesiona las identidades nacionales.

A partir de estas premisas, se analiza el proceso de patrimonialización del antiguo mercado del Born de Barcelona (Hernández, 2017) y se evidencia el vínculo entre espacio urbano, ideología y lengua, combinando las metodologías cualitativas y cuantitativas del análisis del discurso mediado y de la lingüística de corpus.

To cite this article: Garofalo, G. (2023). "Procesos de patrimonialización y creación de la identidad nacional: el caso de El Born centre de cultura i memòria". *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 18, 71-87. <https://doi.org/10.4995/rllya.2023.18872>

Correspondence author: giovanni.garofalo@unibg.it



El estudio está organizado en tres apartados principales y, en primer lugar, desde una perspectiva histórico-geográfica, se resumen los hitos temporales que llevaron a la museificación del antiguo mercado del Born y los móviles ideológicos que determinaron su conversión en la 'zona cero' del independentismo catalán. En segundo lugar, adoptando la metodología del análisis del discurso mediado (Scollon, 2001; Scollon y Scollon, 2004), se examina la patrimonialización del antiguo mercado como acción realizada por actores sociales hegemónicos en un escenario específico concreto y mediada a través de objetos materiales elegidos de manera selectiva, sometidos a un profundo proceso de resignificación y expuestos en el espacio público para generar prácticas pedagógicas e identitarias. Este enfoque analítico permite investigar, por un lado, el papel activo que algunas muestras del paisaje lingüístico barcelonés desempeñan en la realización de las acciones impulsadas por los actores políticos y, por otro, la relevancia de dichas muestras como fruto de procesos interactivos de producción, en los que pueden entrecruzarse prácticas sociales distintas. Por último, los resultados del análisis cualitativo se comprueban cuantitativamente mediante el examen de algunas palabras clave recabadas con la herramienta Sketch Engine (Kilgarriff *et al.*, 2004), a partir de los textos de los veintidós carteles informativos expuestos al público en el interior del Born.

2. PATRIMONIALIZACIÓN DEL BORN Y CREACIÓN DEL MITO FUNDACIONAL

El edificio del Born es un antiguo mercado municipal, ahora convertido en centro cultural y lugar de la memoria (Nora, 1997), situado en el casco antiguo de Barcelona. Inspirado en el mercado parisino de *Les Halles*, el edificio modernista del Born, el primero en Cataluña en utilizar hierro, se erigió entre 1874 y 1876 sobre un proyecto de José Fontseré (1829-1897) para reunir en su interior las actividades comerciales que se habían desarrollado en las calles y plazas públicas del barrio. Funcionó como centro de abastos del vecindario hasta 1920, fecha en la que las autoridades locales decidieron transformarlo en un mercado mayorista de frutas y verduras. Este uso del recinto concluyó en 1971, cuando el gobierno de la ciudad estimó que sus funciones ya no podían desempeñarse en el centro histórico y, por tanto, se creó Mercabarna, un enorme complejo comercial en la periferia urbana que lo sustituiría (Hernández, 2017:164). Tras su clausura, el recinto que albergó el Born se mantuvo cerrado durante 42 años, siendo objeto de deterioro físico y social y convirtiéndose en un área vaciada potencialmente gentrificable. En aquel entonces, la Alcaldía de Barcelona no atribuía ningún valor patrimonial a la estructura y, en 1969, propuso un anteproyecto que apuntaba a derribarla para edificar en su lugar un aparcamiento.¹ Esta propuesta generó un animado debate, impulsado por varias asociaciones vecinales que se movilizaron para conservar el recinto con su estructura de hierro, exigiendo que se habilitara como Ateneo Popular, destinado al uso de colectivos culturales y artísticos del barrio.

Las protestas de los vecinos y el consiguiente revuelo mediático obligaron al entonces alcalde Josep María Socias –considerado ‘el arquitecto de la Transición en Barcelona’– a aceptar la conservación del antiguo mercado y el comienzo de su rehabilitación. Es posible afirmar, por tanto, que fueron los vecinos quienes, en un primer momento, lograron “salvar de la piqueta un sitio emblemático para la ciudad”, imponiendo con gallardía una *patrimonialización desde abajo* y oponiéndose “al poder autoritario que imperaba en Barcelona en los años setenta” (Hernández, 2017:179). Durante las décadas de los 80 y 90, el edificio no constituyó una prioridad para las autoridades locales y quedó en una fase de espera. Alrededor de los años 90, la empresa francesa Fnac y la Universitat Pompeu Fabra propusieron convertir el Born en una librería o una sucursal de la citada institución cultural, respectivamente. En 1998, se convocó un concurso público para transformar el recinto en una biblioteca provincial y, durante las excavaciones del subsuelo, salieron a la luz los restos arqueológicos de la estructura urbana del barrio de la Ribera, destruido tras la Guerra de Sucesión Española, a consecuencia del sitio de Barcelona ordenado por Felipe V de Borbón en 1714, para construir una Ciudadela militar. El depósito encontrado en el mercado del Born equivale al 3% del complejo demolido entonces y comprende 11 bloques, 9 troncos de carretera, 53 viviendas y una porción del Río Comtal. Se intentó preservar los hallazgos integrándolos en el proyecto de la biblioteca, pero esta idea fue finalmente abandonada, debido a la oposición de un movimiento de intelectuales, liderado por el arquitecto e historiador Albert García Espuche, una de las voces más acreditadas en el estudio de la historia catalana del siglo XVIII.

Finalmente, la decisión de ‘sacralizar’ las ruinas halladas en el Mercado del Born fue de índole política y supuso una *patrimonialización desde arriba*, diametralmente opuesta a los deseos de las organizaciones vecinales del barrio, que solicitaron hasta el final la elaboración de un proyecto participativo para decidir el futuro del edificio.

A mediados de 2011, la victoria en las elecciones municipales de *Convergència i Unió*, que por primera vez derrotó al *Partit dels Socialistes de Catalunya*, y la formación de un gobierno local nacionalista, con el apoyo de

¹ En aquella época, otros monumentos identitarios de Barcelona, como La Sagrada Família, la Casa Milá o el Palau de la Música, se encontraban en un estado de total descuido y las autoridades locales no parecían preocuparse demasiado por su valor patrimonial. En este sentido, Mendoza (2017:49) recuerda que “[...] no hace muchos años la Sagrada Família estaba abandonada a su suerte, en la Pedrera había un bingo y se hablaba seriamente de derribar el Palau de la Música. Pero en su día fueron un intento quizá genial y quizá ingenuo de reinventar el pasado. Desde entonces la costumbre de adaptar la historia a las conveniencias del momento ha sido un rasgo distintivo de la identidad catalana”.

Esquerra Republicana, fueron factores determinantes para la conversión del yacimiento arqueológico de 1714 en un bien patrimonial destinado a enaltecer el proceso de autodeterminación de Cataluña.

Así pues, la Generalitat de Cataluña declaró el Born bien cultural de interés nacional y, a principios de 2011, se aceleró el proceso de restauración que llevó a la fundación del *Born Centre Cultural*, institución que cambiaría definitivamente de nombre en el año 2016, bajo la alcaldía de Ada Colau, para adquirir la denominación actual de *Born Centre de Cultura i Memòria*. El nuevo recinto fue inaugurado el 11 de septiembre de 2013, con un gran festejo después de 12 años de obras de reforma y 84 millones de euros de inversión, coincidiendo con la Diada de Cataluña y con la conmemoración del tricentenario del sitio de Barcelona de 1713-1714. Esta fecha, altamente simbólica, nos recuerda que “el patrimonio se inventa y se manipula para asegurar la conectividad y la continuidad intertemporal [de una comunidad], con el fin de utilizar la memoria como eje de la identidad colectiva” (Ariño, 2012, en Hernández, 2017:174). Asimismo, en la entrada del edificio se instaló un imponente mástil de 17,14 metros (obvia alusión al año de la capitulación de Barcelona), en el que ondea “una *senyera* gigante” (Angulo, 2012, Figura 1, Figura 2) y, alrededor del poste, se colocó la siguiente inscripción conmemorativa en catalán, esculpida en un soporte de bronce, que deja clara la carga ideológica subyacente a este acto de rememoración: “En memòria d’aquells que lluitaren per defensar la ciutat de Barcelona i la nació catalana durant el setge de 1714” (“En memoria de aquellos que lucharon para defender la ciudad de Barcelona y la nación catalana durante el sitio de 1714”, Figura 2). Hernández (2017:177) señala que la inauguración del complejo monumental no estuvo exenta de polémicas, alimentadas por las propias asociaciones vecinales (p.ej., los colectivos *el Torn del Born* o *Casc Antic*, véase también Mansilla, 2014) que se habían opuesto al desmantelamiento del recinto y que, frente a la decisión del Ayuntamiento barcelonés de museificar y gentrificar el barrio, protestaron enérgicamente colgando en los balcones pancartas con lemas dirigidos a las autoridades locales (p. ej., “No al valle de los caídos catalán” o “Vergüenza de ser catalán con este Ayuntamiento”) y presentándose en la ceremonia de inauguración con ollas, cacerolas y pitos al lado de la alfombra roja por la que desfilaban las autoridades. La Alcaldía barcelonesa de *Convergència i Unió* (CiU) respondió a estas protestas promoviendo una ‘contracampaña’ que previó la instalación, por todo el barrio, de carteles con los apellidos de 73 familias expulsadas del antiguo barrio de la Ribera en 1714 (Mansilla 2014). De esta manera, “se confrontaba la historia de los desplazados de hace 300 años con las reivindicaciones contemporáneas de los vecinos del barrio que luchaban, entre otras cosas, por permanecer en éste”² (Hernández, 2017:177). Finalmente, las protestas de los colectivos vecinales fueron desoídas ya que, para los actores políticos hegemónicos, la patrimonialización del antiguo mercado representaba



Figura 1. El Born Centre de Cultura i Memòria.

² A tal respecto, Mansilla (2014) comentó este enfrentamiento entre los vecinos del barrio y la Alcaldía barcelonesa en los términos siguientes: “En los balcones continúan colgadas algunas pancartas, pero estas ya no muestran antiguos apellidos de vecinos muertos, sino reclamos contra el Ayuntamiento y sus políticas sobre los vivos”.



Figura 2. El mástil de 17,14 metros, con su inscripción recordatoria.

una ocasión inmejorable para que los significados simbólicos propicios a la causa del soberanismo –aquellos valores metapragmáticos que naturalizan e ideologizan las relaciones indexicales, clasificados por Silverstein (2003) como indexicalidad de segundo orden (Woolard, 2008)– llegaran a permear profundamente un barrio tan emblemático de la ciudad condal. Y es que el recinto constituía un escenario ideal de propaganda, ya que las ruinas se hallaban bajo la primera estructura de hierro de Barcelona y, de este modo, elementos patrimoniales de la ciudad antigua y moderna se conjugaban en un mismo espacio de gran valor simbólico.

Cabe señalar, a este respecto, “el carácter selectivo y discriminatorio del recordar” implícito en iniciativas memorísticas de esta índole que “vuelven invisible todo aquello y a todos aquellos que el monumento niega o contradice” (Kuri Pineda, 2017:23). En efecto, hubo quien, aun sin desmerecer el valioso trabajo de reconstrucción de la vida cotidiana en la Barcelona del XVIII realizado en el interior del museo, cuestionó “el verdadero interés arqueológico de unos restos del siglo XVIII, cuando unos metros más abajo hay una extensa necrópolis del siglo V” y señaló que “solo con seguir excavando se hallarían materiales relevantes de la Barcelona bajomedieval y tardoantigua, pero esto significaría desmontar las estructuras de 1714”, funcionales al relato nacionalista (Coll, 2013). A este respecto, Rafael Cáceres (2006), uno de los arquitectos encargados de la rehabilitación del Born, sembró dudas acerca de la exigencia imperiosa y repentina de atesorar los restos arqueológicos del siglo XVIII, ya que, algunos años antes, amplias porciones del mismo yacimiento habían sido destruidas para construir un aparcamiento en el contiguo *Carrer de Comerç* y para edificar un gran inmueble en el *Passeig Picasso*, en el marco de las transformaciones comerciales que afectaban al sector de la Ribera.

Así y todo, el imaginario nacionalista catalán se apropió de los restos porque pensó haber encontrado su mito fundacional y sus raíces en el fondo del *Casc Antic*, mediante una operación muy parecida a aquella que, entre finales del siglo XIX y comienzos del XX, la burguesía industrial había realizado en el *Barri Gòtic*. De hecho, el gótico del distrito de *Ciutat Vella* es una creación moderna que poco tiene de auténtico, siendo el resultado de la medievalización del centro histórico de Barcelona (Cócola, 2011) que transformó la antigua zona de la Catedral infundiéndole nuevos significados simbólicos, en una época en la que importaba idealizar la Edad Media y la Marca Hispánica como el origen de la nación catalana y de su hecho diferencial. En palabras de Eduardo Mendoza, en su afán por construir un país, la burguesía catalana del siglo XX se dedicó a inventarse el pasado que a Cataluña le hubiera gustado poseer (Mendoza 2017:48). Se procedió, por tanto, a la remodelación del antiguo trazado urbano medieval, angosto y oscuro, con el propósito de dotar el barrio de nuevos signos de identificación colectiva y, a tal efecto, se

recurri[ó] a la fantasía de arquitectos modernistas para levantar un conjunto monumental digno de un pasado medio extinto, medio imaginario. Así surgieron los edificios extravagantes cargados de dragones, yelmos, escudos y visiones wagnerianas que en la actualidad constituyen un inesperado atractivo turístico” (Mendoza, 2017:39).

Y es que, según la célebre definición de Anderson (2006), las naciones no son hechos naturales sino *comunidades imaginadas*,³ construcciones sociales determinadas por la incesante producción mitopoiética de

³ Anderson (2006:6) considera que se trata de comunidades imaginadas, ya que “the members of even the smallest nation will never know most of their fellow members, meet them, or even hear them, yet in the minds of each lives the image of their communion”.

símbolos, valores, tradiciones y rituales capaces de conurar un imaginario común y un horizonte de memorias colectivamente compartidas. Es sabido que el concepto de *nación* apareció por primera vez a finales del siglo XVIII,⁴ cuando la burguesía europea, para legitimarse a sí misma como actor político hegemónico, emprendió un proceso de invención de nacionalidades a menudo inexistentes, disfrazado de ‘renacimiento’ o ‘resurgimiento’. En Cataluña, la idea de “nación catalana” se empieza a forjar entorno a la *Reinaxença*, movimiento cultural para la recuperación de la lengua catalana que nace en el año 1833, con la publicación de la poesía *Oda a la Pàtria* de Bonaventura Carles Arribau. Del mismo modo, el primer texto en el que se reconoce la existencia de la *soberanía nacional española* fue la Constitución española de 1812, surgida de las Cortes de Cádiz, y no existen textos jurídicos anteriores que definan España como ‘Estado nación’ (Glamurós, 2020). Desde una perspectiva perennialista (Smith, 2004), sin embargo, los defensores de los múltiples nacionalismos presentes en España y en Europa afirman que las naciones siempre existieron y, cuando este axioma se vuelve indefendible por la existencia de incontestables vacíos históricos, optan por el camino de la “invención”, apelando al ‘despertar’ o al descubrimiento de una presunta nación dormida u olvidada.

3. EL BORN CENTRE CULTURAL: UN ACERCAMIENTO DESDE EL ANÁLISIS DEL DISCURSO MEDIADO (ADM)

El conjunto museístico actual es una muestra compleja del paisaje lingüístico barcelonés –resultado de la combinación de signos verbales, táctiles y visuales– que ‘interpela’ (Althusser, 1971:60) principalmente a los visitantes lugareños, con el propósito de cohesionarlos bajo el paraguas de la nación catalana. Tanto la práctica memorística desplegada por los actores sociales hegemónicos como el propio edificio y su contenido, signo semiótico complejo generado por dicha práctica, se prestan a ser investigados desde múltiples perspectivas epistemológicas (Hu, 2022), que abarcan la sociología (Ben-Rafael, 2009; Ben-Rafael y Ben Rafael, 2015), la etnografía y los estudios sobre la superdiversidad (Blommaert, 2013), la etnología comunicativa (Aiestaran, Cenoz y Gorter, 2010; Trumper-Hecht, 2010), la política lingüística (Shohamy, 2006; Ferguson and Sidorova, 2018) y la sociosemiótica, también desde su vertiente multimodal (Pütz y Mundt, 2019). Para las finalidades del presente estudio, en este epígrafe proponemos un breve examen basado en las nociones medulares del *análisis del discurso mediado* (ADM, o *Mediated Discourse Analysis*) propuesto por Ron Scollon en 2001, como complemento de la *geosemiótica* (Scollon y Scollon, 2003). En concreto, el ADM es una metodología que adopta los principios básicos del análisis crítico del discurso (Fairclough, 1995) que concilia el discurso, la agencia de los actores sociales y las prácticas en lo que Scollon define como “nexo de prácticas” (§ 3.4). El propósito del ADM es examinar y sistematizar teóricamente los vínculos entre el discurso y la acción, lo que permite describir cómo el discurso soberanista actúa cotidianamente en el espacio público a través de prácticas sociales hegemónicas. El antecedente del ADM es la *teoría de la actividad* formulada por el psicólogo ruso Lev Vygotsky (1978), según la cual cualquier acción social resulta mediada por instrumentos materiales o artefactos externos al individuo. El propósito del ADM (Rish, 2017) es reconocer que las acciones mediadas son el resultado de prácticas que las personas interiorizan sin tener conciencia de ello (convirtiéndolas en un *hábito*), de relaciones que se establecen entre las personas involucradas (‘orden de interacción’ o *interaction order*) y de expectativas asociadas a las acciones que se realizan típicamente en un determinado espacio social o lugar físico (‘discursos en un lugar’ o *discourse in place*). Desde el punto de vista metodológico, el ADM se organiza en torno a los conceptos clave (Scollon, 2001:3-5) que se analizan en los subapartados siguientes.

3.1 La acción mediada

La *acción mediada* (*mediated action*) es la unidad básica de análisis y coincide con la actividad realizada por los actores sociales en el escenario público mediante determinados instrumentos de mediación. Es a través de esta acción que se instancian los discursos en el mundo social y no simplemente por medio de los objetos materiales expuestos en el espacio urbano. Scollon (2001:3) opta por definirla como ‘acción mediada’ para destacar la dialéctica implícita entre la acción y los medios materiales que vehiculan toda acción social: no hay acción sin alguna clase de instrumentos que permitan realizarla y comunicarla. En el caso del museo del *Born Centre de Cultura i Memòria*, planteamos como acción mediada la patrimonialización del recinto como “zona cero de los catalanes”, según la definición del político independentista Quim Torra (Montanés, 2012). García Canclini (1987) mantiene que, tradicionalmente, son los actores políticos dominantes quienes, a través de sus medios económicos e intelectuales, identifican los bienes que merecen ser atesorados. A este respecto, Capel (2014) añade que, a partir de mediados del siglo XVIII, lo patrimonial se convirtió en un recurso clave para cohesionar a los diferentes grupos sociales y étnicos alrededor del concepto de nación. Desde entonces, la conformación y el atesoramiento del patrimonio siguen siendo instrumentos imprescindibles en la construcción de las identidades nacionales contemporáneas (piénsese, por ejemplo, en el conflicto identitario entre Macedonia del Norte y la República de Grecia por la titularidad de la herencia histórica de los antiguos macedonios, véase Gil Fons y Camacho, 2016). La ‘institucionalización de la memoria’, por tanto, constituye el caso más paradigmático de acción mediada, llevada a cabo por los sectores hegemónicos, para conformar e imponer un ‘patrimonio único’ sobre las memorias

⁴ Para profundizar en los paradigmas perennialistas (o primordialistas), modernistas (o constructivistas) o etnosimbolistas que se han empleado para analizar el concepto de nación, véanse Moreno Almendral (2016) y Catalá Oltra (2022).

subalternas (Flores Rodríguez y Ramos Delgado, 2019). De hecho, el patrimonio desempeña una doble función: “por un lado, integra a ciertos grupos sociales bajo un signo común y, por otro, excluye a quienes no rinden tributos a los objetos reconocidos de forma generalizada” (Hernández, 2017:163).

3.2. El escenario de acción

El *escenario de la acción* (*site of engagement*) es el punto, en el espacio y en el tiempo, en el que se realiza la intersección entre una práctica social y los instrumentos materiales que permiten la realización de una acción mediada. Scollon (2001: 3-4, trad. propia) lo define como “ventana abierta en tiempo real sobre un cruce de prácticas sociales y recursos mediacionales (instrumentos culturales) que hace que la acción sea el punto focal de atención de los participantes pertinentes”. El mencionado autor insiste en que el escenario es un momento único, irrepetible e irreversible en la historia, en el que el actor social emprende una acción determinada en una dialéctica entre esa actividad y los recursos materiales que la median. La ceremonia de inauguración del recinto el 11 de septiembre de 2013 (coincidente con la celebración del tricentenario del asedio de Barcelona, al final de la Guerra de Sucesión) fue el ‘escenario de acción’, en tiempo real, único e irrepetible, cargado de un potente simbolismo, que sancionó la museificación del recinto del Born, oficializando la acción mediada de los políticos nacionalistas. Para el visitante de hoy, lugareño o foráneo, el escenario de acción coincide con el momento concreto en el que realiza su experiencia personal de visita, entrando en contacto sensorial con los letreros informativos, con los restos arqueológicos y con los paneles y recursos audiovisuales de las exposiciones. Es, en efecto, durante la visita cuando el escenario ‘actúa’ en la mente del visitante, desplegando sus significados indexicales y produciendo los efectos performativos deseados. Adviértase que ningún escenario de acción queda identificado por una única práctica social y, en general, el ADM evidencia la intersección de diversas prácticas en el espacio y en el tiempo, a través de trayectorias distintas (de Saint-George, 2005). Es también lo que sucede en el interior del *Born Centre de Cultura i Memòria*, donde suelen desarrollarse otras prácticas sociales como conferencias o conciertos y donde, en el momento de la inauguración, se decidió poner al servicio del visitante un restaurante (*L’espai gastronòmic Moritz*) y una librería (*llibreria-botiga*), lo cual confirma que toda operación de patrimonialización de un área urbana conlleva su inevitable turistificación, mercantilización y gentrificación (Cócola, 2011).

3.3 Los instrumentos de mediación

Los *instrumentos de mediación* (*mediational means*) son los objetos materiales usados para llevar a cabo o comunicar la acción mediada e incluyen los factores materiales asociados con los actores implicados. Para el ADM, los instrumentos de mediación incluyen tanto los textos lingüísticos como los objetos materiales de los que los actores hegemónicos se han apropiado para llevar a cabo la acción social, como expresión de una práctica. En general, para cada acción suele haber múltiples instrumentos de mediación, cada uno con distintas potencialidades de acción (*affordances*) y con una inherente polifonía, intertextualidad e interdiscursividad. Asimismo, dichos instrumentos suelen estar organizados de varias formas, en estructuras jerárquicas o según relaciones de prominencia o importancia. Los instrumentos que vehiculan y orientan la acción están sujetos a los tres principios fundamentales de la geosemiótica (Scollon y Scollon, 2003:23), a saber:

- a. *Principio de indexicalidad*: prevé que los objetos materiales son signos semióticos que generan sentido y ‘actúan’ en el mundo en función del lugar en los que se encuentran ubicados;
- b. *Principio de dialogicidad*: dispone que todos los signos funcionan como un conjunto, tanto es así que es posible plantear una ‘doble indexicalidad’ producida por la ubicación concreta del objeto y su interacción con los demás signos contiguos o cercanos. De hecho, cada objeto material indexa un determinado discurso que justifica su colocación en el espacio, pero una vez el que el signo está emplazado no se encuentra nunca aislado de los demás signos del mismo contexto espacial, de manera que siempre existe una dinámica interaccional, una dialogicidad intersemiótica e interdiscursiva intrínseca entre los instrumentos de mediación;
- c. *Principio de selección*: establece que toda acción es implícitamente selectiva. El actor escoge un subgrupo de signos y proyecta en primer plano un subconjunto de significados ideológicos, haciendo pasar a segundo plano u ofuscando todos los demás sentidos.

La interacción de estos tres principios resulta evidente en el recinto musealizado del Born, donde es posible observar ‘el discurso nacionalista en acción’ analizando el diálogo intersemiótico que se establece entre instrumentos mediacionales como la estructura de hierro del antiguo mercado; la imponente *senyera* y su mástil de 17,14 metros ubicados junto a la fachada, con su inscripción recordatoria (Figuras 1 y 2); los restos del antiguo barrio destruido por Felipe V (Figura 3) y el rico aparato de carteles, imágenes y vídeos informativos ubicados a lo largo del perímetro del yacimiento (Figuras. 4, 5 y 6). En efecto, son las interrelaciones entre estos signos las que construyen el valor ‘totémico’ selectivo que el lugar reviste para el soberanismo catalán. Con todo, por la estratificación de los vestigios contenidos en su interior el recinto admitiría una pluralidad de potenciales lecturas intertextuales, como evidenció la propia Monserrat Iniesta, exdirectora del museo, al destacar que se trata de



Figura 3. Los restos del barrio de la Ribera destruido en 1714 por las tropas borbónicas.

“un espacio de 8.000 m² que acumula muchos siglos de experiencia urbana” y que “un lugar como el Born no puede fosilizarse en un solo momento de la historia. Su riqueza es tal que requiere múltiples lecturas y miradas” (Suñé 2018).

En conformidad con los supuestos básicos de la gramática del diseño visual de Kress y Van Leeuwen (1996), los instrumentos de mediación parecen estar organizados jerárquicamente a lo largo de los ejes vertical y horizontal, disposición según la cual lo que aparece en las porciones superiores coincide con lo *idealizado* y lo que está abajo es lo *real*, mientras que lo que aparece a la izquierda es *el dato conocido* (planteado como indiscutible) y lo que se ve a la derecha es *el dato nuevo*. Observando las figuras 1 y 2, se aprecia fácilmente que los elementos arquitectónicos cargados de un mayor simbolismo soberanista (p. ej., la *senyera* en su mástil) presentan un desarrollo espacial hacia lo alto, a juego con la altura de la estructuras de hierro y de la bóveda del

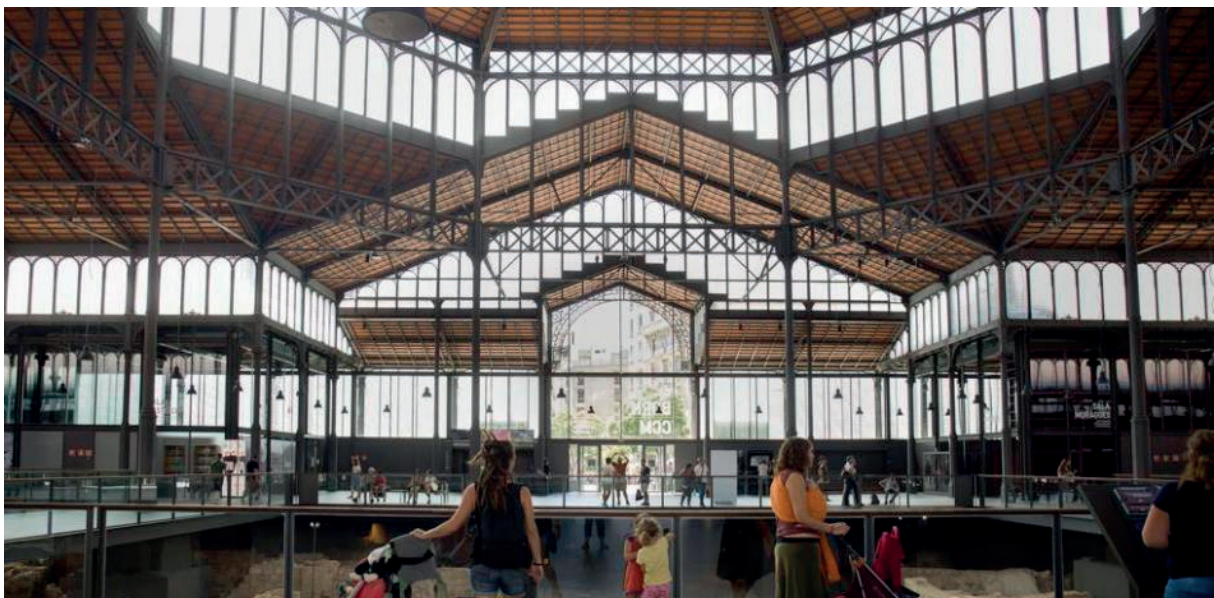


Figura 4. Interior de El Born CCM y perímetro del yacimiento arqueológico.

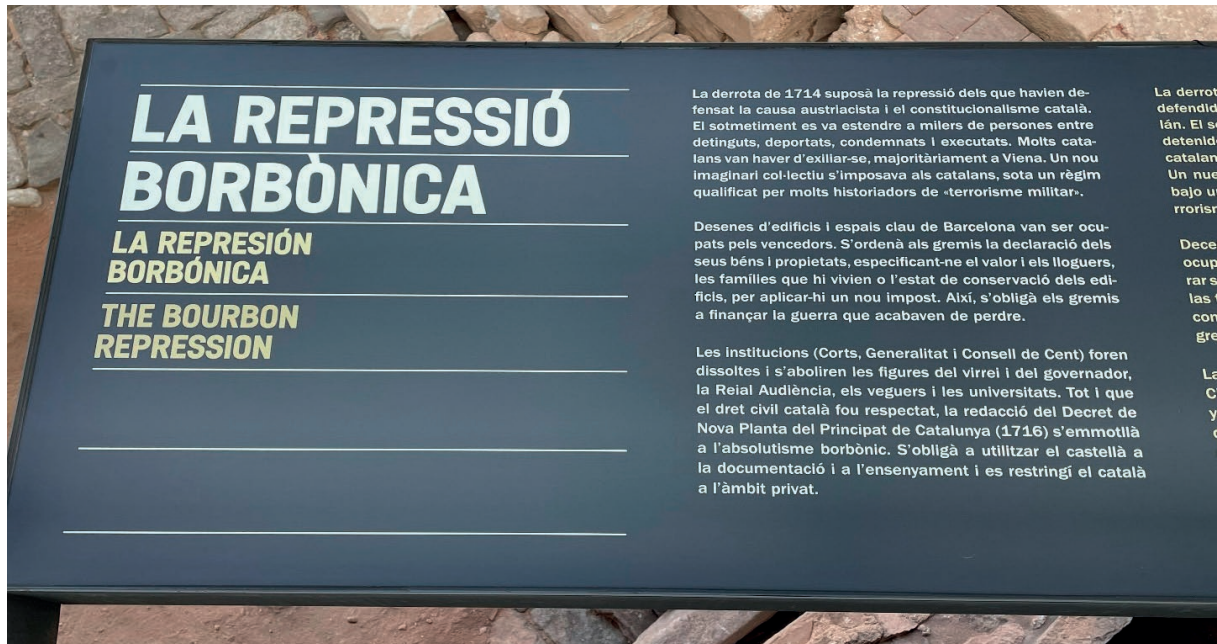


Figura 5. Cartel explicativo ubicado a lo largo del perímetro del yacimiento.

edificio modernista (Figura 4), mientras que el yacimiento arqueológico (Figura 3), en el nivel subterráneo, pretende reflejar una imagen 'real' e indiscutible de los destrozos producidos por el ejército borbónico. Asimismo, como se verá (§ 4), todos los carteles informativos dispuestos alrededor de los antiguos restos presentan un orden argumentativo progresivo, con textos informativos a la derecha (información planteada como 'premisa conocida e irrefutable', Figura 5) y un comentario visual a la izquierda, mediante imágenes de apoyo ('información nueva', Figura 6).

El intrínseco dialogismo existente entre signos cercanos hace que los significados ideológicos vehiculados por los instrumentos de mediación rebasen los límites espaciales del Born y vayan esparciéndose por el entramado

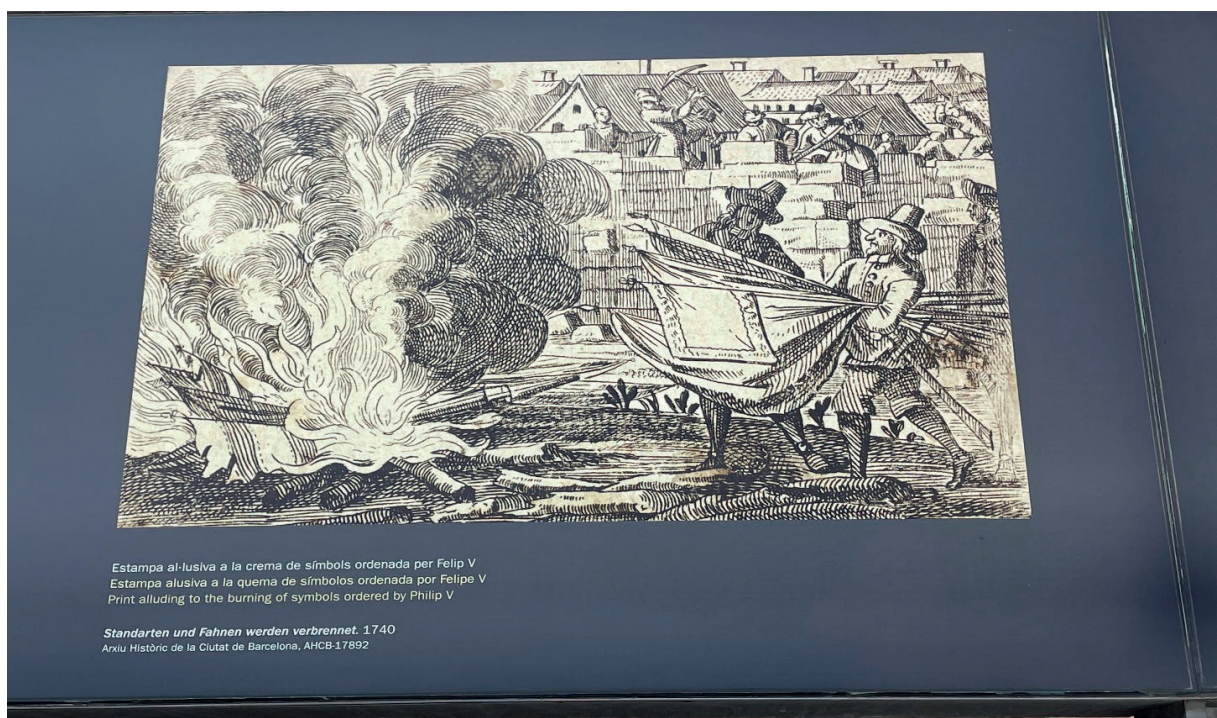


Figura 6. Imagen ubicada a la derecha del cartel explicativo anterior, en la que se representa la quema de los símbolos catalanes, ordenada por Felipe V.



Figura 7. El monumento conmemorativo en el Fossar de les Moreres.

de la *Ciutat Vella*. Así pues, este proceso de resignificación del espacio no queda circunscrito a la ‘zona cero’ patrimonializada, sino que invade “zonas geosemióticas” aledañas (Scollon y Scollon, 2003), creando en el *Casc Antic* áreas estructural y funcionalmente homogéneas que, en la ecología del paisaje urbano, se definen como *retales* o *parcelas* (*patches*, véase Sloboda, 2009:180). Así se interpreta la coaparición, en las cercanías del Born, de otros instrumentos de mediación, p. ej., el mausoleo conocido como *Fossar de les Moreres*, en la homónima plaza construida en 1989 al lado de la basílica de Santa María del Mar y presidida por un gran pebetero, con una llama en recuerdo a los catalanes que lucharon contra las tropas borbónicas en la Guerra de Sucesión (Figura 7). En cada Diada este lugar acoge actos independentistas y, tanto en una placa conmemorativa al alrededor del perímetro del mausoleo, se puede leer un texto del poeta catalán Serafí Pitarra que reza (Figura 8): “Al fossar de les Moreres no s’hi enterra cap traïdor, fins perdent nostres banderes serà l’urna de l’honor” (“En el Fossar de les



Figura 8. Placa conmemorativa del Fossar de les Moreres.



Figura 9. Fotocomposición titulada *El món neix en cada besada*.

Moreres no se enterra a ningún traidor, hasta perdiendo nuestras banderas será la urna del honor”). Se trata de un ejemplo prototípico de cómo los instrumentos de mediación generan un discurso en un lugar del que ‘se ha apropiado’ un actor político dominante, para marcar en él una visión parcial del pasado desde los requerimientos del presente (Kuri Pineda, 2017: 22), en virtud del mencionado principio de selección.

En la cercana plazoleta de Isidre Nonell, el relato de la represión y opresión de España a Cataluña se reafirma de manera más sutil mediante el fotomosaico titulado “El món neix en cada besada” (“El mundo nace en cada beso”, Figura 9), realizado en 2014 por el fotógrafo Joan Fontcuberta y el ceramista Antoni Cumella, con ocasión del tricentenario de la derrota catalana en la Guerra de Sucesión Española, que dio origen a la celebración del Día de Cataluña. La fotocomposición es un rompecabezas de fotografías enviadas por los lectores de *El Periódico* sobre el único tema «vivir libre», que parece activar la presuposición informativa (Sbisà, 2007:43) de que los catalanes de hoy no gozan de plena libertad.⁵ Con estas fotos se crearon 4000 teselas de cerámica, distribuidas en cincuenta filas de ochenta teselas cada una (Figura 10) que, en su conjunto, forman la imagen de unos labios besándose. Al lado del fotomosaico, se divisa una placa con la siguiente inscripción, en catalán, español e inglés, que se hace eco de unos versos del poeta estadounidense del siglo XIX Oliver Wendell Holmes, recontextualizándolos y resemantizándolos:

Este fotomosaico mural ha sido realizado con la contribución de miles de ciudadanos que han aportado imágenes personales interpretando el lema “momentos de libertad”. El proyecto forma parte de la conmemoración del Tricentenario de los hechos de 1714 en Barcelona. El ruido de un beso no es tan ensordecedor como el de un cañón, pero su eco es más duradero. Oliver Wendell Holmes.

El texto explicativo (Figura 11) desvela que, al contrario de lo que parece a simple vista, la fotocomposición no es una muestra espontánea, transgresiva y cooperativa (*bottom-up*) del paisaje barcelonés, como podría ser un grafiti, libre expresión creativa de una franja marginal de la ciudadanía que intenta desafiar el orden establecido (Scollon y Scollon, 2003; Pennycook, 2009). Se trata, más bien, de un instrumento de mediación ubicado en un espacio público rigurosamente diseñado y controlado ‘desde arriba’ por los actores hegemónicos, “donde pueden producirse solo ciertas acciones e interacciones sociales claramente identificadas” (Scollon y Scollon, 2001:169, trad. propia). Asimismo, la disposición vertical de los elementos informativos en el cartel, con el texto en catalán en primera posición y en una fuente tipográfica de mayor dimensión, seguido del castellano y del inglés

⁵ En palabras de Sbisà (2007:60, trad. propia), “el hecho de que las presuposiciones activadas no aparezcan en la superficie textual y que, en cambio, utilicen elementos léxicos que faltan en la superficie del texto, hace que estas presuposiciones [informativas] se parezcan a informaciones añadidas [en el trasfondo del discurso]: estas desempeñan, por tanto, una función textual cercana a la de otra gran categoría de implícitos: las implicaturas”.



Figura 10. Detalle de las teselas de cerámica que forman la fotocomposición.

en una fuente más pequeña, afianza la jerarquía simbólica producida por la política lingüística de la Generalitat, encaminada a visibilizar cada vez más el catalán como elemento identitario y definitorio de Cataluña (Pujol Berché, 2013). Por último, la fotocomposición acaba naturalizando en la ciudadanía (y, por consiguiente, convirtiendo en un *habitus* mental) una pretendida relación antagónica entre las aspiraciones del soberanismo catalán –indexado visualmente, a través de los labios besantes, como movimiento democrático y cooperativo, movido por el amor al



Figura 11. Cartel explicativo al lado de la fotocomposición.

próximo– y la pertenencia de la Cataluña a España, supuestamente impuesta a base de “ensordecedores golpes de cañón”.

3.4 Las prácticas, las estructuras sociales y los nexos de prácticas

Las *prácticas y estructuras sociales* (*practices and social structures*) desempeñan un papel clave para la realización de la acción mediada, ya que existe una intersección necesaria entre prácticas e instrumentos de mediación que, de este modo, reproducen grupos, historias e identidades. Asimismo, según el ADM una acción mediada es interpretable solo en el marco de una práctica concreta que cobra sentido dentro de una determinada estructura social y en un espacio temporal preciso. Cabe precisar, a este respecto, que para Scollon (2001:4) la práctica y la estructura social no son meros elementos de ‘contexto’, sino que constituyen el auténtico motor que impulsa la acción. En el caso de estudio, como se vio, las acciones mediadas de patrimonialización y museificación del Born fueron fomentadas por una práctica memorística selectiva, encaminada a plasmar una identidad colectiva en el escenario urbano barcelonés. En palabras de Hernández (2017:175), el enaltecimiento de las ruinas de 1714 fue “el eslabón perdido de la cadena que estuvieron buscando varios sectores catalanistas para establecer un memorial”. De hecho, Martínez (2005) refiere que el expresidente de la Generalitat, Jordi Pujol, en varias referencias al pueblo judío, solía insistir en que Cataluña necesitaba su propio *Yad Vashem*, en alusión al Centro Mundial de Conmemoración del Holocausto, o su ‘Muro de las Lamentaciones’ donde los catalanes pudieran honrar a sus muertos y cohesionarse entre sí como nación. En efecto, cuando una acción memorística se repite en distintas ocasiones acaba convirtiéndose en una práctica capaz de generar vínculos entre los participantes.

Scollon (2001) añade que cada práctica resulta constituida por ‘cadenas de acciones mediadas’, y que estas mismas acciones pueden formar parte de otras prácticas sociales. Por consiguiente, cualquier acción mediada debe considerarse como resultado de una cadena de acciones de nivel inferior que, a su vez, constituyen rutinas (Feldman y Pentland, 2003). Esta interconectividad, denominada *ecología de rutinas* (Deken *et al.*, 2016), se expresa en el ADM mediante el concepto de *nexo de prácticas*, que identifica la intersección de prácticas múltiples constituidas por grupos de acciones mediadas.

En el caso del antiguo mercado de abastos, la práctica social dominante coincidió con el relato cien por cien nacionalista que caracterizó los primeros años de actividad del renacido Born. Según dicho relato victimista, la Guerra de Sucesión española fue una “guerra de secesión” de Cataluña contra España, al final de la cual Castilla invadió y se anexionó Cataluña, presentada como estado soberano con instituciones propias (Lainz, 2014:225). La presencia penetrante y repetitiva de dicho relato en el espacio urbano tiene una evidente función pedagógica, puesto que “la identificación de un pasado nacional sirve a menudo como un seguro de valor contra la subyugación; otras veces, en cambio, *sirve de refuerzo a una nueva soberanía*” (Lowenthal, 1998:84, cursiva añadida).

Las numerosas exposiciones que Quim Torra, político independentista a la sazón director del *Born Centre Cultural*, organizó en 2013 en el recinto del nuevo museo (p. ej., aquellas denominadas “Barcelona 1700. De las piedras a las personas” y “¡Hasta conseguirlo! El sitio de 1714”), constituyeron otras tantas prácticas propagandistas que, por su contenido y orientación ideológica, invisibilizaron a los sectores de la ciudadanía más alejados de la causa independentista, reforzando su percepción de aislamiento y de marginalización en el ámbito social y político catalán. Si nos fijamos bien, notamos que el relato soberanista dominante y la resultante forja de la memoria / identidad colectiva fueron el resultado de una cadena de acciones mediadas intermedias, como el abandono del proyecto de una biblioteca provincial; los peritajes de los expertos sobre la relevancia histórica del yacimiento de 1714 y la decisión de atesorar esa capa específica de los restos y no las capas de épocas anteriores, de igual o mayor valor; el silenciamiento de los colectivos ciudadanos del barrio que aspiraban a convertir el antiguo mercado en un espacio cultural autogestionado de convivencia y encuentro vecinal; la consiguiente ‘guerra de carteles’ colgados por el barrio, que enfrentó a los residentes con el Ayuntamiento barcelonés, etc. Por último, algunas de estas acciones mediadas por objetos materiales confluyen también en otras prácticas, como la turistificación, la espectacularización y la mercantilización del barrio de la Ribera (Cócola, 2011). Es justamente esta constelación (o ‘nexo’) de prácticas lo que garantiza la unicidad del escenario de acción y del sentimiento identitario que este genera, y no las prácticas y acciones específicas consideradas aisladamente.

4. EL ITINERARIO ILUSTRATIVO EN EL INTERIOR DEL BORN: UNA APROXIMACIÓN LINGÜÍSTICA

Siguiendo una metodología de análisis ‘de arriba-abajo’ (*top-down*), este último epígrafe ofrece un análisis guiado por corpus de uno de los principales instrumentos de mediación contenidos en el *Born Centre de Cultura i Memòria*. Esta aproximación lingüística demostrará cómo dichos instrumentos son indispensables para comunicar la acción social, ya que vehiculan las prácticas, la visión de la historia y los hábitos de los actores dominantes. En concreto, se observarán algunos datos lexicométricos cuantitativos recabados de un conjunto de carteles ilustrativos, ubicados en el perímetro de la balconada que da al yacimiento, que ayudan al visitante a descodificar la información histórica, cultural e ideológica que se pretende transmitir. Se trata de veintidós letreros, cada uno

de los cuales ofrece textos explicativos en catalán, español e inglés, donde la bicromía, el tamaño de la letra y el orden de los idiomas establecen una jerarquía desde una perspectiva geosemiótica (Scollon y Scollon, 2003): blanco para el catalán, idioma situado en primera posición a la izquierda, y amarillo para el español y el inglés, con los titulares en catalán escritos en una fuente de mayor tamaño (Figura 5). La información contenida en cada cartel aparece glosada con imágenes ubicadas en el lado derecho (Figura 6), que, como se adelantó en § 2.3, desempeñan una función informativa de rema o comentario a los textos de la izquierda (Kress, Van Leeuwen, 1998), amplificando el propósito pedagógico del itinerario.

El conjunto de los textos contenidos en los letreros constituye un pequeño corpus de 5.848 *tokens*, a partir del cual se extrajeron las palabras clave con la ayuda de la herramienta *Sketch Engine* (Kilgarriff *et al.*, 2004), utilizando como referencia el corpus *Spanish Web 2018* (casi 17 billones de palabras), incorporado en la citada herramienta. Como se sabe, el análisis de las palabras clave se centra en las unidades léxicas que no son necesariamente las más recurrentes en el corpus de estudio, sino las que presentan una frecuencia peculiar o significativa. El valor de palabras clave (*keyness*) de estas unidades, resultado de un cálculo estadístico (el método *simple maths*, en *Sketch Engine*), nos da una idea de la prominencia discursiva de estas palabras, íntimamente relacionadas con los contenidos medulares del corpus y con las actitudes y conceptualizaciones de la realidad que vertebran los textos analizados (Gabrielatos, 2018). A tal respecto, Baker mantiene que “las palabras clave no revelan de por sí los discursos subyacentes, sino que orientan al investigador hacia los conceptos centrales de los textos [...] que pueden resultar útiles para destacar la presencia de una determinada ideología o de un discurso implícito” (Baker, 2004:347, trad. propia).

Se ha circunscrito el examen a los primeros 500 lemas clave y, como botón de muestra, se han extraído los *verbos dinámicos* (RAE, 2010:432-433) que incluyen en su semántica la idea de agentividad (siendo el agente una persona concreta o un actante indeterminado) y un resultante cambio de estado (a saber, la idea de *telicidad* entendida como “transición entre dos estados” Moreno, 2017:199). Los datos recabados se ofrecen en la tabla siguiente, en la que se indica la frecuencia relativa normalizada (FRN) por millón de dichos predicados, respectivamente en el corpus de estudio y en el de referencia, y el valor de palabra clave (*keyness score*) de cada ítem:

Tabla 1. Predicados dinámicos agentivos usados en los letreros informativos.

		FRN (c. de estudio)	FRN (referencia)	Score
1	Espolear	341,99725	0,59566	214,956
2	Derruir	341,99725	0,82469	187,975
3	Repeler	341,99725	2,62734	94,559
4	Congestionar	170,99863	0,93847	88,729
5	Capitanear	170,99863	1,52194	68,201
6	Sitiar	170,99863	1,72648	63,085
7	Desbaratar	170,99863	1,73566	62,873
8	Enarbolar	170,99863	1,87515	59,823
9	Mutilar	170,99863	2,16408	54,36
10	Devastar	170,99863	3,33265	39,698
11	Aniquilar	170,99863	3,50948	38,142
12	Deportar	170,99863	3,53545	37,923
13	Exiliar	170,99863	3,7554	36,169
14	Colapsar	170,99863	5,39504	26,896
15	Herir	683,99451	25,04826	26,297
16	Proyectar	854,99316	34,8437	23,881
17	Promulgar	170,99863	6,79805	22,057
18	Alquilar	341,99725	18,27868	17,792
19	Derribar	170,99863	9,28508	16,723

En concreto, entre los primeros 500 lemas clave del corpus de estudio, se detectaron 68 predicados en total y, descartando los verbos desprovistos de agentividad y que no expresan un cambio de estado (predicados atéllicos de actividades, efectuaciones, logros y estado, RAE, 2010:432), se obtuvieron solo los 19 predicados

plenamente agentivos anteriormente indicados (Tabla 1), 14 de los cuales (el 76,68%) expresan una idea de agresión y destrucción (p. ej., *derruir, sitiar, desbaratar, mutilar, aniquilar*, etc.). El análisis de las concordancias de estos verbos revela que, puntualmente, su agente es la monarquía borbónica española (p. ej.: “Una ciudad *mutilada*: esta es la trágica lección que se desprende de los derribos ordenados por Felipe V”), construida como pérdida potencia enemiga de Cataluña mediante la elección de los demás elementos de polaridad negativa a la derecha del ítem clave (p. e., “trágica lección” y “derribos”, que coaparecen a la derecha del participio clave *mutilada*). Solo cuatro predicados agentivos (el 21%, a saber, *espolear, repeler, capitanear, enarbolar*) hacen referencia a la defensa denodada de Barcelona por parte del bando austriacista (p. ej., “Para poder *repeler* al enemigo que avanzaba desde el convento de Santa Clara, [Villarorel] reunió en la plaza del Born a los escuadrones de caballería”), mientras que el restante predicado *proyectar* (5,2%) presupone la agentividad de los ingenieros y arquitectos que, a lo largo de los siglos, intervinieron en la zona del Born (“ El ingeniero Joris Prosper van Verboom *proyectó* un fuerte pentagonal, como los de Turín, Amberes o Parma”).

Este resultado se ve confirmado por el análisis de concordancias de los ítems clave *catalán* (valor clave 38,4), *austriacista* (341,7), *borbónico* (468,4) y *Borbones* (100), que afianza y amplifica el discurso de la represión y opresión de España a Cataluña, *leitmotif* del relato independentista:

El sometimiento se extendió a miles de personas entre detenidos, deportados, condenados y ejecutados. Muchos *catalanes* tuvieron que exiliarse [...].

La derrota de 1714 supuso la represión de quienes habían defendido la causa austriacista y el *constitucionalismo* catalán.

Si bien el derecho civil catalán fue respetado, la redacción del Decreto de Nueva Planta del Principado de Cataluña (1716) se amoldó al absolutismo borbónico.

Ante la implantación de la política despótica de los *Borbones*, Cataluña se convirtió en pilar de la causa austriacista.

A las mismas conclusiones se llega si se observan las concordancias de una plétora de elementos clave dotados de carga afectiva (Martin y White, 2005), p. ej., *quema* (valor clave 52,1), *desperfecto* (47,6), *asedio* (42,1), *horror* (29,4), *plomo* (20,7), que construyen discursivamente una imagen cruel y brutal del enemigo borbónico que gobernaba desde Madrid. Lo que este relato deliberadamente omite es que la Guerra de Sucesión no fue una guerra de secesión ni un conflicto entre castellanos y catalanes, sino un enfrentamiento entre partidarios de dos distintos candidatos al trono de España, fomentado por potencias extranjeras con intereses opuestos, y que

catalanes y castellanos los hubo por igual en ambos bandos: en 1705, tras la toma de Barcelona por los austriacistas, abandonaron la ciudad varios miles de partidarios de Felipe V para refugiarse a Francia o pasarse a tierras borbónicas, y los que se quedaron en Cataluña sufrieron represalias, encarcelamientos y saqueos de sus propiedades. (Laínz, 2014: 226)

Asimismo, reproduciendo tópicos contruidos por la tradición historiográfica catalana, el itinerario reitera la contraposición entre el autoritarismo centralista y el carácter democrático de las antiguas Constituciones Catalanas derogadas por el Decreto de Nueva Planta, cuando en realidad estas “eran un instrumento de la aristocracia y del patriciado urbano, los únicos que poseían una teoría para reclamar la libertad del Príncipe y garantizar [...], con la reivindicación de los privilegios y libertades de país, sus posiciones sociales en el campo y la ciudad” (Vives, 1950:237, en Baydal, 2015:284). Bien es cierto que, durante el Antiguo Régimen, Cataluña, como parte constituyente de la Corona de Aragón, gozó de algunas instituciones propias; sin embargo, es una imprecisión histórica afirmar que Felipe V suprimiera la ‘soberanía nacional’ representada en las Cortes catalanas –como se desprende de los letreros–, ya que dichas Cortes eran estamentales, representaban solo los intereses de nobles, eclesiásticos y oligarcas urbanos y no expresaban ninguna ‘soberanía nacional’, entendida en sentido moderno (Laínz, 2017:21). Por último, resulta reñida con la verdad histórica la afirmación según la cual la victoria de Felipe V supuso el *fin de la nación catalana* (compuesto sintagmático con valor clave, con una FRN por millón igual a 170 en los textos del itinerario y de < 0,1 en el corpus de referencia):

Tras la capitulación de Barcelona, la bandera de Santa Eulalia y la de San Jorge, insignia del Principado [...] tuvieron que ser entregadas al ocupante. Su simbolismo era tal que, como afirmó Francesc de Castellví, testigo y cronista de los hechos, su pérdida representó el auténtico *fin de la nación catalana*.

Consultando el *Mapa de diccionarios académicos* de la RAE,⁶ descubrimos que, hasta la edición de 1817, el diccionario académico registraba solo las tres siguientes acepciones de *nación*:

1. Se usa frecuente y vulgarmente en singular para significar cualquier extranjero. *Exerae gentis homo*.

⁶ Consultable en línea en la dirección electrónica <https://apps2.rae.es/ntllet/SrvltGUILoginNtlletPub> [enero 2022].

2. La colección de los habitantes en alguna provincia, país, ó reino. *Natio, gens*.
3. El acto de nacer. En este sentido se usa en el modo de hablar de NACION, en lugar de nacimiento; y así dicen: ciego de NACION. *Nativitas*.

La acepción de “Estado ó cuerpo político que reconoce un centro común supremo de gobierno” aparecerá solo a partir de la edición de 1884, dato que confirma la ahistoricidad del concepto moderno de ‘nación’ en el marco de la Guerra de Sucesión española y el intento de los soberanistas por legitimar la continuidad diacrónica de una ‘nación imaginada’. Para despejar cualquier duda acerca del ideal de ‘patria’ por el que lucharon los catalanes de 1714 –indisoluble del concepto de España–, basta solo leer lo que escribieron los propios regidores barceloneses protagonistas del 11 de septiembre, quienes ese día convocaron con estas palabras a los vecinos de la ciudad a empuñar las armas, para defender las libertades del Principado y de toda España:

[...] se confía [...] que como verdaderos hijos de la patria y amantes de la libertad acudirán todos a los lugares señalados a fin de derramar gloriosamente su sangre y su vida por su rey, por su honor, *por la patria y por la libertad de toda España*”. (Laínz, 2014: 230, cursiva añadida)

5. CONCLUSIONES

El análisis ofrecido demuestra que el patrimonio se inventa y se manipula ideológicamente para asegurar la conectividad y la continuidad temporal de las colectividades, con el propósito de utilizar la memoria como pilar de una identidad nacional. El caso del antiguo mercado del Born confirma que los edificios que jalonan el espacio urbano están sujetos a una incesante ‘deriva semiótica’ que se realiza a lo largo del tiempo y que su significado en el presente no coincide siempre con el original. Así pues, el patrimonio no es necesariamente un reflejo plausible de la historia y, por su parte, cualquier objeto del pasado puede monumentalizarse, cargándose de valores ideológicos y convirtiéndose en símbolo de algún mito fundacional. Ese proceso de resignificación de un espacio público se produce con su institucionalización, que borra o difumina automáticamente todas las lecturas alternativas del sitio patrimonializado. El análisis ofrecido ha intentado demostrar que la monumentalización del Born puede interpretarse como acción mediada por instrumentos materiales, dotados de una inherente intertextualidad, interdiscursividad y dialogicidad, a través de los cuales se despliegan prácticas sociales hegemónicas que apuntan a generar un sentimiento identitario independentista y un relato victimista basado en tergiversaciones de los datos históricos. Y es justamente esta la perversión de la historia, “en donde la paradoja radica en que, aunque se sepa que [su relato] no es del todo cierto, como sucede con las religiones, eso no impide creer en ellas” (Cócola, 2011:8).

REFERENCIAS

- Aiestaran, J., Cenoz, J., Gorter, D. (2010). “Multilingual cityscapes: perceptions and preferences of the inhabitants of the city of Donostia-San Sebastián” in Shohamy, E., Ben-Rafael, E., Barni, M., (eds.), *Linguistic Landscape in the City*. Bristol: Multilingual Matters, 219-234. <https://doi.org/10.21832/9781847692993-014>
- Althusser, L. (1971). *Lenin and Philosophy and Other Essays*, London, NLB.
- Anderson, B. (2006). *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, London/New York, Verso [1983].
- Angulo, S. (2012). “Trias quiere izar una senyera gigante en el Born”, *La Vanguardia* 22/11/2012, <https://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20121122/54355487677/trias-senyera-born.html> [noviembre 2012].
- Baker, P. (2004). “Querying Keywords. Questions of Difference, Frequency and Sense in Keywords Analysis”, *Journal of English Linguistics*, 32/4, 346-359. <https://doi.org/10.1177/0075424204269894>
- Baydal Sala, V. (2015). “Los orígenes historiográficos del concepto de «pactismo»”, *Historia y Política*, 34, 269-295. <https://doi.org/10.18042/hp.34.10>
- Ben-Rafael, E. (2009). “A Sociological Approach to the Study of Linguistic Landscapes”, in Shohamy, E. and Durk, G. (eds.) *Linguistic Landscape: Expanding the scenery*, New York: Routledge, 40-54.
- Ben-Rafael, E., Ben-Rafael, M. (2015). “Linguistic Landscapes in an Era of Multiple Globalizations”, *Linguistic Landscape*, 1, 19-37. <https://doi.org/10.1075/ll.1.1-2.02ben>
- Blommaert, J. (2013). *Ethnography, Superdiversity and Linguistic Landscapes. Chronicles of Complexity*. Bristol: Multilingual Matters. <https://doi.org/10.21832/9781783090419>
- Bustos Cara, R. (2004). “Patrimonialización de valores territoriales. Turismo, sistemas productivos y desarrollo local”, *Aportes y Transferencias*, 2, 11-24.
- Cáceres, R. (2006). “Born dead ‘nacido muerto’: el patrimonio de los ciudadanos”, *Quaderns d’arquitectura i urbanisme*, 252, 156-157.

- Capel, H. (2014). *El patrimonio: La construcción del pasado y del futuro*. Barcelona: Serbal.
- Català Oltra, Ll. (2022). “Teoría social sobre el origen de la nación: puntos de encuentro entre los paradigmas perennialista y modernista. Etnosimbolismo y otras vías eclécticas: la hipótesis de la continuidad-intensificación”, *DISJUNTIVA – Crítica de les Ciències Socials*, 3/1, 19-32. <https://doi.org/10.14198/DISJUNTIVA2022.3.1.2>
- Cócola Gant, A. (2011). “El Barrio Gótico de Barcelona. De símbolo nacional a parque temático”, *Scripta Nova* 15, 1-41.
- Coll, J. (2013). “El gran sarcófago del Born”, *El Periódico de Catalunya* 07/10/2013.
- De Saint-Georges, I. (2005). “From anticipation to performance. Sites of engagement as process”, in Norris, S., Jones, R. H (eds.) *Discourse in action: introducing mediated discourse analysis*. London: Routledge, 155–166. <https://doi.org/10.4324/9780203018767-23>
- Deken, F., Carlile, P., Berends, H., Lauche, K. (2016). “Generating novelty through interdependent routines: A process Model of Routine Work”, *Organization Science, Articles in Advance*, 1-19. <https://doi.org/10.1287/orsc.2016.1051>
- Fairclough, N. (1995). *Critical Discourse Analysis*. London: Longman.
- Feldman, M.S., Pentland, B.T. (2003). “Reconceptualizing organizational routines as a source of flexibility and change”, *Admin. Sci. Quart.*, 48/1, 94 -118. <https://doi.org/10.2307/3556620>
- Ferguson, J., Sidorova, L. (2018). “What Language Advertises: Ethnographic Branding in the Linguistic Landscape of Yskutsk”. *Language Policy*, 17, 23-54. <https://doi.org/10.1007/s10993-016-9420-4>
- Flores Rodríguez, C., Ramos Delgado, R. (2019). “Mexcaltitán o el mito manido. La institucionalización de la memoria colectiva como constructo de imaginarios turísticos”, *Esempi di Architettura*, 6/2, 57-66.
- Foucault, M. (1984). «Questions et réponses» en Dreyfus, H., Rabinow, P. (eds.), *Michel Foucault, un parcours philosophique*, Paris: Folio, 293-346.
- Gabrielatos, C. (2018). “Keyness analysis: Nature, metrics and techniques”, en Taylor, Charlotte & Marchi, Anna (ed.) *Corpus Approaches to Discourse: A Critical Review*, London: Routledge, 225-258. <https://doi.org/10.4324/9781315179346-11>
- García Canclini, N. (1987). “¿Quiénes usan el patrimonio? Políticas culturales y participación social”, *Antropología* 15: 11-24.
- Gil Fons, A., Camacho, A. (2016). “La disputa por ‘Macedonia’. Origen, desarrollo y consecuencias de un conflicto identitario”, *Foro Internacional*, 56/4: 1088-1124. <https://doi.org/10.24201/fi.v56i4.2378>
- Glamurós, A. (2020). “¿Desde cuándo podemos hablar de naciones y estados en Catalunya y España?”, *Catalunya Plural*, 05/06/2020.
- Hernández Cordero, A. (2017). “La invención y disputa por el patrimonio en Barcelona: Del Mercado del Born al Born Centro Cultural”, *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 37/1, 161-181. <https://doi.org/10.5209/AGUC.55961>
- Hu, J. (2022). “A review of the Perspectives of Linguistic Landscape Research”, *Open Access Library Journal*, 9/7, <https://www.scirp.org/journal/paperinformation.aspx?paperid=118751> [noviembre 2022]
- Kilgarriff, A., Rychlý, P., Smrž, P., Tugwell, D. (2004). “The Sketch Engine”, *Information Technology*, 105-116.
- Kress, G., van Leeuwen, T. (1996). *Reading images: The grammar of visual design*. London: Routledge.
- Kuri Pineda, E. (2017). “La construcción social de la memoria en el espacio: una aproximación sociológica”, *Península*, 20/1: 9-30. <https://doi.org/10.1016/j.pnsla.2017.01.001>
- Lainz, J. (2014). *España contra Cataluña. Historia de un fraude*, Madrid, Encuentro.
- Lainz, J. (2017). *El privilegio catalán. 300 años de negocio de la burguesía catalana*, Madrid, Encuentro.
- Lefebvre, H. (1981). *La production de l'espace*, Paris, Anthropos [1974].
- Lowenthal, D. (1998). *El pasado es un país extraño*. Madrid, Akal.
- Mansilla, J. (2014). “Traición a la tradición en el Born Centre Cultural, Barcelona”, *OACU – Observatori d'Antropologia del conflicte urbà*, <https://observatoriconflicteurba.org/2014/03/28/traicion-a-la-tradicion-en-el-born-centre-cultural-barcelona/> [noviembre 2022].
- Martin, J.R.; White, P.R.R. (2005). *The Language of Evaluation*. Basingstoke, Hampshire-New York: Palgrave / MacMillan. <https://doi.org/10.1057/9780230511910>
- Martínez, D. (2005). “La construcción mítica del ‘Onze de setembre de 1714’ en la cultura política del catalanismo durante el siglo xx”, *Historia y Política*, 14, 219-242.
- Massey, D. (2009). “Concepts of space and power in theory and in political practice”, *Doc. Anàl. Geogr.* 55, 15-26.
- Mendoza, E. (2017). *Qué está pasando en Cataluña*. Barcelona: Planeta.
- Montañés, J.A. (2012). “Noticias de nuestra zona cero”, *El País* 18/12/2012, https://elpais.com/ccaa/2012/12/17/catalunya/1355780152_583186.html [noviembre 2022].

- Moreno Almendral, R. (2016). "Corrientes teóricas para el estudio de las naciones y el nacionalismo: críticas y alternativas al paradigma modernista", *Revista de Estudios Políticos*, 171, 225 -253. <https://doi.org/10.18042/cepc/rep.171.08>
- Moreno Burgos, J. (2017). "Estados y agentividad", *Études Romanes de Brno*, 38/2, 197-212. <https://doi.org/10.5817/ERB2017-2-13>
- Nora, P. (1997). *Les Lieux de mémoire*. Paris: Gallimard.
- Pennycook, A. (2009). "Linguistic landscapes and the transgressive semiotics of graffiti", in Shohamy, E., Gorter, D. (eds.) *Linguistic Landscape: Expanding the Scenery*. London: Routledge, 302-313.
- Pujol Berché, M. (2013). "Política lingüística: lengua, cultura e identidad, el ejemplo de Cataluña", *Amnis* [Online], <https://doi.org/10.4000/amnis.2061> [enero 2022].
- Pütz, M. & Mundt, N. (2019). *Expanding the Linguistic Landscape*. Bristol: Multilingual Matters. <https://doi.org/10.21832/PUTZ2159>
- Real Academia Española (RAE) (2010). *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, Madrid, Espasa.
- Renan, E. (1882). *Qu'est-ce qu'une nation?* Paris, Calmann Lévy.
- Rish, R.M. (2017). "Mediated Discourse Analysis", in Peppler, K. (ed.) *The SAGE Encyclopedia of Out-of-School Learning*. Thousand Oaks: SAGE Publications, 476-479.
- Sbisà, M. (2007). *Detto non detto. Le forme della comunicazione implicita*. Bari: Laterza.
- Scollon, R. (2001). *Mediated Discourse. The nexus practice*. London / New York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203420065>
- Scollon, R., Scollon, S. (2003). *Discourses in place: Language in the material world*, London, Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203422724>
- Scollon, R., Scollon, S. (2004). *Nexus analysis. Discourse and the emerging internet*. London / New York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203694343>
- Shohamy, E. (2006). *Language Policy: Hidden Agendas and New Approaches*. London: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203387962>
- Silverstein, M. (2003). "Indexical order and the dialectics of sociolinguistic life", *Language & Communication*, 23/3-4, 193-229. [https://doi.org/10.1016/S0271-5309\(03\)00013-2](https://doi.org/10.1016/S0271-5309(03)00013-2)
- Sloboda, M. (2009). "State Ideology and Linguistic Landscape. A Comparative Analysis of (Post)communist Belarus, Czech Republic and Slovakia" in Shohamy, E.; Gorter, D. (eds), *Linguistic Landscape. Expanding the Scenery*, New York: Routledge, 173-187.
- Smith, A.D. (2004). *Nacionalismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Suñé, R. (2018). "El Born cumple cinco años y sigue buscando su identidad", *La Vanguardia* 11/09/2018, <https://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20180911/451752192437/el-born-centro-cultural-quinto-aniversario.html> [noviembre 2022].
- Trumper-Hecht, N. (2010). "Linguistic Landscape in Mixed Cities in Israel from the Perspective of 'Walkers': The Case of Arabic" in Shohamy, E., Ben-Rafael, E., Barni, M., (eds.), *Linguistic Landscape in the City*, Bristol: Multilingual Matters, 235-251. <https://doi.org/10.21832/9781847692993-015>
- Vigostky, L. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Cambridge: Harvard University.
- Woolard, K. (2008). "Why dat now?: linguistic-anthropological contributions to the explanation of sociolinguistic icons and change". *Journal of Sociolinguistics*, 12/4, 432-452. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9841.2008.00375.x>